

El Canto de los Delfines



Numero 2, 2016

Los siete días de Concepción

Susana Rosas Palacios

Para las personas mixtecas del Condado de Ventura. Esta es solo una historia, pero hay veinte mil más que necesitan ser escuchadas.

Lunes: la rutina continúa. Concepción se levanta de madrugada, prepara la comida, deja a sus niños con la niñera y se dirige al campo donde la esperan diez horas de rígido trabajo.

Martes: Concepción decide que es tiempo de dejar el trabajo en la mora. Sus compañeros no la quieren dejar ir y le preguntan, “¿ahora quién va a ser nuestra líder?”

Miércoles: es el día de descanso de Concepción. Decidió tomarlo este preciso día para que la semana se le hiciera más corta.

Jueves: Concepción se despide de sus compañeros de trabajo y les dice que no se queden callados cuando sientan que están siendo discriminados. Les va a hacer falta el gran ejemplo de valentía y liderazgo que ella les da.

Viernes: el hijo de Concepción tiene cita con el médico mañana, así que pide permiso para faltar al trabajo, pero no se lo quieren dar. Por fin, deciden dárselo con la condición de que presente un comprobante. Esta vez tuvo suerte porque algunas veces no le dan permiso.

Sábado: Concepción se despide de sus compañeros y les da un último consejo: “Cuando les den una patada solo digan ‘ay me dolió’ y otra vez síganle, porque ustedes son muy callados, pero se tienen que defender”.

Domingo: es otro día de descanso para Concepción, ya que ayer fue su último día en la mora. El lunes Concepción comienza su nuevo trabajo en los campos de Santa Paula y también comienza la injusticia de esas dos horas extras que trabaja y que no se le pagan como *overtime*.



Concepción es una mujer fuerte y digna representante de la mujer mexicana. Ella ha trabajado desde los diecisiete años en los campos y ha sacrificado mucho junto con su esposo, Vicente. Gracias al trabajo de Concepción, muchos hemos podido tener en nuestra mesa cilantro, rábano, espinaca, perejil, cebolla, jalapeño, calabaza, betabel y moras, entre otras frutas y vegetales. Concepción y Vicente tienen cinco hijos; los dos menores nacieron aquí y hace apenas un año sus tres hijas mayores llegaron a este país. Ellos trabajan todos los días para sacar adelante a su familia y esperan un futuro diferente para sus hijos.

Le agradezco a Concepción por abrirme las puertas de su acogedor hogar. A sus hijas les quiero desear la mejor suerte en este nuevo país. Yo sé que lograrán salir adelante. Es necesario unirnos para pelear juntos contra la injusticia de las horas extras que no se les pagan como deberían.

Sobre La Autora

Susana se crió en Aguascalientes, México. El sobresalir en este país, al igual que hacer que sus padres se sientan orgullosos de ella, es lo que la motiva a seguir con sus estudios universitarios. Por ahora, Susana anhela ser profesora de español, pero quizás cambie de profesión ya que es un poco indecisa.

